

Ventanas Epidemiológicas en Escuelas de Enseñanza Media

Dispositivo Integral de Abordaje Territorial (DIAT) Morón

Provincia de Buenos Aires

Año 2018

Secretaría de Políticas Integrales sobre Drogas de la Nación Argentina (Sedronar)

Secretario de Estado: Mg. Roberto Moro	
Subsecretario de Estrategias de Tratamiento y Prevención Dr. Roberto Canay	Subsecretaria de Abordaje Integral Lic. Lidia Noemí Saya
Directora Nacional del Observatorio Argentino de Drogas Dra. María Verónica Brasesco	Directora Nacional de Abordaje Estratégico Lic. Florencia Tufro
Coordinadora de Epidemiología Dra. Ernestina Rosendo	Supervisión de trabajo de campo Lic. Valeria Eva Marolla Lic. Clara Astolfi Romero
Análisis y redacción de Informe Lic. Vanina E. Agostinho Lic. Marilén Morales	Trabajo de Campo Equipo de Dispositivo Integral de Abordaje Territorial de Morón

Noviembre, 2018

Índice

Introducción

Capítulo 1: Marco teórico y diseño metodológico

1. Marco conceptual
2. Objetivos y metodología

Capítulo 2: Resultados de Ventanas epidemiológicas en centros educativos

1. Característica de la población encuestada
2. Consumo de sustancia psicoactivas
3. Impacto del consumo
4. Factores de riesgo y protección

Síntesis de Resultados

Bibliografía

Introducción

La Dirección Nacional del Observatorio Argentino de Drogas (DNOAD) se ocupa de la generación y recopilación de información oportuna, válida y confiable sobre los distintos aspectos del consumo de sustancias psicoactivas. Esta información es necesaria para la definición de políticas públicas integrales, inclusivas, participativas, acordes a las necesidades de toda la población y basadas en evidencia científica. Un objetivo nodal de la Sedronar y DNOAD concierne a la producción y disponibilidad de datos válidos y confiables para la evaluación de la situación local sobre el consumo problemático de sustancias.

Desde esta perspectiva, la DNOAD junto con la Dirección Nacional de Abordaje Estratégico tienen el objetivo de desarrollar relevamientos locales sobre la problemática del consumo y sus particularidades en territorios en los cuales la Sedronar está implementando programas de prevención y tratamiento. La estrategia metodológica utilizada para dicho relevamiento se denomina “Ventanas Epidemiológicas”. La importancia de éstas se funda en la necesidad de construir información local, con las especificidades propias de cada caso. Pero también, a su vez, esta estrategia metodológica impulsa el desarrollo de competencias locales en la producción y comprensión de la problemática del consumo. Es decir, la implementación de Ventanas Epidemiológicas implica la incorporación e involucramiento de los diversos agentes y actores de la comunidad.

En este sentido, el relevamiento realizado nos permite caracterizar la problemática del consumo de sustancias en el área de influencia del Dispositivo Integral de Abordaje Territorial (DIAT) del barrio Carlos Gardel de la localidad de El Palomar, Partido de Morón. A tal efecto, se realizaron tres relevamientos en una misma área geográfica –tomando como referencia al DIAT- en los siguientes efectores o instituciones públicas: DIAT, escuela de enseñanza media y centro de salud. La construcción colectiva de conocimiento sobre la situación de consumo de sustancias psicoactivas en territorios específicos, aporta información sustancial para la reflexión sobre ésta y otras problemáticas asociadas, y la posterior planificación de políticas y estrategias de intervención en lo local, tanto a nivel de los dispositivos o efectores como del municipio. En este sentido, la información que brinda este estudio es utilizada por el dispositivo DIAT para optimizar sus prácticas y fortalecer el trabajo en red.

En este informe se presentan los resultados de la Ventana Epidemiológica en centros educativos de enseñanza media en cercanías al DIAT “Morón”. Se sugiere para una comprensión integral de la situación epidemiológica sobre el consumo de sustancias en la población bajo estudio, la lectura complementaria de los resultados obtenidos en las Ventanas Epidemiológicas del DIAT mencionado y del centro de salud que se ubica en las cercanías a éste.

Capítulo 1: Marco teórico y diseño metodológico

Marco conceptual

Los estudios a nivel nacional y provincial aportan una mirada general sobre la problemática del consumo de sustancias psicoactivas. Estos estudios son de suma relevancia en la medida en que ofrecen información epidemiológica para realizar un análisis nacional así como también comparar la situación de nuestro país en relación con la de otros países de la región. Sin embargo, es frecuente que a partir de esta mirada situada en lo macro se opaquen o se diluyan las realidades locales. Muchas veces los actores que trabajan a nivel territorial tienen una percepción de la problemática que no concuerda con los diagnósticos nacionales o provinciales, y se preguntan cómo intervenir ante una realidad que demanda ser resuelta. En este sentido, la metodología que se intenta construir, apunta a achicar esta brecha y a revalorizar la producción de conocimiento para la acción.

En este sentido, teniendo en cuenta la extensión territorial y la heterogeneidad económica, cultural y étnica de la Argentina, resulta necesario impulsar la descentralización y favorecer la participación de actores gubernamentales de diferentes niveles así como también organizaciones y grupos comunitarios que puedan dar cuenta de la diversidad territorial, con el fin de adecuar las políticas públicas a la realidad de cada territorio. Se requiere reconocer la presencia de múltiples factores que inciden en la realidad local, como son los sociales, económicos, culturales, ambientales y político-institucionales, además de aspectos específicamente relacionados con la oferta y la demanda de drogas y alcohol en la localidad.

El uso de la estrategia de Ventanas Epidemiológicas en nuestro país se remonta a mediados de los años '80. Desde el Programa de Epidemiología Psiquiátrica del CONICET se implementaron los Centros de Estudios Locales (CEL), que relevaban información relativa al consumo de sustancias legales e ilegales, en comunidades, municipios y otros aglomerados, mediante modelos de vigilancia epidemiológica de inserción comunitaria. Esta forma de implementar las Ventanas Epidemiológicas significó la incorporación e involucramiento de los agentes responsables de las acciones de prevención y asistencia, tales como profesionales de la salud, de la educación y voluntarios (Míguez, 1998). La construcción de ventanas epidemiológicas constituye entonces una alternativa metodológica de producción de información en el tema de consumo de sustancias, que incluye la capacitación de los recursos institucionales existentes en los territorios, en tanto productores de información confiable y oportuna.

Abordar la complejidad del consumo de sustancias apelando a la participación y al fortalecimiento de los escenarios y recursos locales, requiere implementar herramientas de la epidemiología comunitaria. Este tipo de enfoque ofrece a los actores locales un mayor y mejor conocimiento de la problemática y le sirve de apoyo para la acción y reflexión de sus propias prácticas en la comunidad. A su vez recupera la propia experiencia y conocimiento de las personas ubicadas en la primera línea de atención y prevención del problema. De esta forma, este tipo de investigación implica que los actores comunitarios participen desde el inicio en la recolección de datos y en el análisis de los mismos, luego en las conclusiones y posteriores reflexiones.

En síntesis, las Ventanas Epidemiológicas permiten construir un diagnóstico local con escasa inversión de tiempo, recursos económicos y humanos, mediante la construcción colectiva de la información sobre la situación de consumo de sustancia psicoactivas. Con el propósito de aportar elementos que permitan la reflexión de las problemáticas asociadas al consumo de sustancias y la posterior planificación de políticas y estrategias de intervención a nivel local.

Desde este enfoque, el OAD-Sedronar ha realizado numerosas Ventanas Epidemiológicas en Centros de Salud durante el período 2010-2013 y 2016-2018. Asimismo, durante los años 2014 y 2015 se llevaron adelante Estudios locales sobre consumo y accesibilidad, basados en los mismos principios de participación y fortalecimiento de los recursos locales.

En la actualidad, la DNOAD continúa con el desarrollo de esta estrategia metodológica, buscando ampliar a todo el territorio nacional la construcción de diagnósticos locales tanto a nivel provincial como municipal. Por tal razón, se fomenta la implementación de ventanas epidemiológicas en áreas de salud, en el sector educativo y otras áreas programáticas donde se busque aplicar –o se esté aplicando- un programa de prevención o reducción del consumo de sustancias.

Ventanas epidemiológicas en dispositivos de prevención y tratamiento de la Sedronar.

En el marco de esta estrategia metodológica desarrollada en el apartado anterior, la DNOAD y la Dirección Nacional de Abordaje Estratégico coordinan la realización de Ventanas Epidemiológicas en zonas de influencia donde funcionan los DIAT (que se describen más adelante).

En este sentido, las ventanas epidemiológicas en DIAT tienen como objetivo realizar un diagnóstico local, mediante la estimación de una zona de referencia de las personas que asisten al dispositivo. Para ello se realizan distintos relevamientos en la/s escuela/s y en el centro de salud ubicado en las cercanías del DIAT, como en el mismo dispositivo. Con el fin de realizar un diagnóstico desde varias aristas, y fomentando la intersectorialidad.

La importancia de realizar este tipo de estudio en centros educativos, respecto al cual refiere este informe, reside en el hecho de que constituye un recurso sustancial en la definición de acciones preventivas; a partir de la detección del riesgo de iniciación y de abuso de consumo de sustancias, de aquellos jóvenes escolarizados que no necesariamente participan del consumo, o bien participan pero no han entrado en patrones de adicción. En este sentido, este tipo de estudio permite analizar las creencias, normas, prácticas y representaciones inductoras o legitimadoras del abuso de sustancias en este grupo poblacional mencionado.

Dispositivo Integral de Abordaje Territorial

Los DIAT tienen como objetivo principal el abordaje integral de los consumos problemáticos, orientado a la promoción y restitución de Derechos Humanos, en tanto procesos potencialmente terapéuticos.

La complejidad de la problemática, ligada a históricas vulneraciones de derechos, obliga a orientar las prácticas en propuestas singulares y comunitarias que generen condiciones de posibilidad para el

acceso, la restitución y el ejercicio de los derechos, trabajando y fortaleciendo la articulación con los actores locales. Las oportunidades de circulación por redes institucionales e intersubjetivas otorgan las herramientas para construir proyectos propios, individuales y colectivos, que reducen el padecimiento de los sujetos que atraviesan dicha problemática.

El abordaje integral exige un trabajo interdisciplinario y el involucramiento de diversos actores sociales. En este marco, los DIAT se ordenan en función de tres ejes que determinan una lógica específica para el abordaje: el abordaje territorial, la asistencia y la promoción, atravesados transversalmente por la inserción educativa y comunitaria. El abordaje territorial supone generar estrategias de acción intersectoriales que cuenten con la participación de diversos actores sociales, trabajando con las redes comunitarias y subjetivas de los sujetos. Dichas redes se conforman como recursos de la comunidad que el equipo del DIAT visibiliza, fortalece y amplía dentro de las estrategias territoriales.

El segundo eje, la asistencia, refiere a la posibilidad de brindar respuestas que posibiliten cierto límite al padecimiento, entendido como *sufrimiento prolongado*. En este sentido, brindar asistencia implica generar, mediante acciones dirigidas, determinados efectos en los usuarios que se constituyan como límite al padecer, ocasionado por históricas vulneraciones de derechos que imposibilitan la construcción de proyectos y la inclusión comunitaria.

En tercer lugar, el eje de promoción para la salud –en tanto parte de los abordajes integrales- se define como todo accionar en el marco de un proceso colectivo y organizacional, que se asume emancipador de saberes y prácticas vinculadas al pleno ejercicio de los derechos sociales y humanos en un territorio particular. Estas iniciativas tienen como eje fundamental el fortalecimiento o bien la resignificación de los lazos sociales, que ofician como soportes de inclusión para el desarrollo de proyectos vitales en la comunidad. En este sentido, los DIAT ofrecen propuestas formativas, tanto culturales, deportivas, artísticas, educativas, laborales y recreativas que funcionan como lugares potenciales para la sensibilización, el reconocimiento y el ejercicio de los derechos de las personas, al mismo tiempo que se fortalecen las redes intersubjetivas e institucionales de los usuarios y las usuarias de los DIAT.

El DIAT de Morón, donde se llevó adelante el presente estudio, tiene su sede principal en la capilla del barrio Carlos Gardel -antes Casa Educativa Terapéutica de Morón- e inició sus actividades en el 2014. El DIAT cuenta con un importante anclaje territorial, debido a la presencia de referentes barriales en el equipo y por estar inserto en una institución que viene trabajando comunitariamente desde hace 40 años, donde además funciona el programa Casa Encuentro Comunitario del Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Buenos Aires.

Además de este lugar, el DIAT Morón cuenta con otros espacios de atención en las siguientes localidades: Morón Centro, Morón Sur y Castelar Sur. A estos espacios, las personas acuden por alguna demanda específica de tratamiento por consumo problemático de sustancias. Mientras que en la sede de Carlos Gardel además de acudir por demandas particulares de consumo problemático de sustancias, gran parte de las personas asisten al DIAT para participar de los distintos talleres que la institución brinda. Además se dictan seminarios sobre consumo problemático, destinados a las

personas que asisten a la institución por el programa “Hacemos futuro” del Ministerio de Salud y Desarrollo Social.

1. Objetivos y metodología

Objetivo general

Establecer la magnitud y características de las problemáticas vinculadas al consumo y abuso de sustancias psicoactivas en estudiantes de enseñanza media en las escuelas ubicadas en las cercanías de los DIAT Morón del barrio Carlos Gardel de Morón.

Objetivos específicos

- Estimar las prevalencia de vida, año y mes del consumo de sustancias psicoactivas.
- Describir las modalidades de consumo de sustancias psicoactivas de los estudiantes.
- Identificar las expectativas y creencias sobre la temática en los jóvenes escolarizados.
- Caracterizar aspectos relativos a la vida cotidiana y las relaciones sociales de los estudiantes de enseñanza media.
- Comprometer y sensibilizar a los miembros de la comunidad y de la educación en la problemática.
- Diseñar herramientas adecuadas para el registro sistemático de la información
- Conformar equipos de trabajo interdisciplinario para el análisis y abordaje de la problemática del consumo.

Diseño de investigación

El estudio Ventanas Epidemiológicas en centros educativos es una investigación cuantitativa, de tipo descriptivo-transversal. La información fue recogida a través de un cuestionario estructurado, auto-ministrado, anónimo y voluntario.

Población

Estudiantes -de todos los cursos- de enseñanza media de los centros educativos ubicados en las cercanías de los DIAT Morón del barrio Carlos Gardel de Morón.

Muestra

En este tipo de estudios fundados en un diagnóstico-comunitario, no es necesario recurrir a métodos que sean probabilísticos y representativos. En estos casos se toman a las unidades poblacionales de forma completa (población escolar que esté cursando el nivel de enseñanza media), bajo los términos de lo que se denomina **muestras intencionales**, las cuales tienen por objetivo –en nuestro marco de trabajo- dar solo referencia a los grupos, personas o instituciones que son destinatarios de acciones preventivas y/o asistenciales. En este sentido, se confeccionó un muestreo intencional de jóvenes que estén cursando en las escuelas de enseñanza media ubicadas en la cercanía de los DIAT Morón del barrio Carlos Gardel.

La muestra quedó conformada por dos escuelas medias del sector público del barrio Carlos Gardel. En cada uno de los establecimientos, se seleccionó en forma aleatoria un mínimo de un curso por año y turno, para que en cada escuela sean encuestados todos los cursos -de primero a sexto año- y los turnos correspondientes a cada escuela (mañana y tarde). Por último en cada uno de los cursos se encuestó a todos los estudiantes presentes, que aceptaran participar del estudio.

En este sentido, por las características propias de la muestra, los resultados del estudio tendrán un alcance local y no podrán ser extrapolados más allá de la población a la que refieren. De todas formas, este tipo de muestra permite describir de forma exhaustiva a la población que están destinadas las acciones preventivas y, fundamentalmente, los datos que se obtengan serán de suma relevancia para los actores involucrados en el proceso de diagnóstico.

Instrumento

Se elaboró un cuestionario estructurado con 79 preguntas. Para la construcción del instrumento se tomó como antecedente la Sexta Encuesta Nacional a Estudiantes de Enseñanza Media sobre Consumo de Sustancias Psicoactivas (OAD-SEDRONAR, 2014). Los estudiantes completaron el formulario de forma personal y anónima. La duración del llenado fue aproximadamente de 30 minutos.

Dimensiones del cuestionario:

- Socio-demográfica
- Usos del tiempo libre y red vincular
- Factores de riesgo y protección
- Consumo de sustancias psicoactivas
- Percepción del propio consumo
- Consumo de sustancias psicoactivas en el entorno
- Impacto debido al consumo de sustancias
- Identificación de recursos asistenciales y preventivos
- Nivel de información

Trabajo de campo

El trabajo de campo se realizó desde el 21 de mayo y el 1 de junio del 2018. El equipo técnico de la DNOAD-Sedronar capacitó al coordinador de campo y a los encuestadores para la realización del relevamiento. Asimismo, el equipo DIAT del barrio Carlos Gardel fue el responsable de realizar las encuestas durante el trabajo de campo. La DNOAD y la Dirección Nacional de Abordaje Estratégico conjuntamente se encargaron de la coordinación del trabajo, del seguimiento y supervisión del mismo.

Carga y procesamiento de datos

La carga de datos se centralizó en la Dirección Nacional de Abordaje Estratégico, a través de un sistema de carga web diseñado por el programa Lime Survey. Posteriormente, la base de datos generada se exportó a SPSS, y el equipo técnico de la DNOAD-Sedronar se encargó de su análisis.

Capítulo 2: Resultados en establecimientos educativos de enseñanza media

1. Caracterización de la población encuestada

Distribución de la población encuestada

La cantidad total de encuestados fue de 287 estudiantes. En relación con el género, el 53% resultaron ser mujeres, 45% varones y 1% se identificó con otro género (1% sin dato). En cuanto a la distribución por edad, el 46% tiene 14 años o menos, 29% entre 15 y 16 años y el 21% tiene 17 años y más (5% sin dato).

Respecto a la jornada de estudio el 56% de los estudiantes asiste al turno mañana, mientras que el 44% restante, al turno tarde (4% sin dato). La mayoría de los encuestados está cursando los primeros años del nivel medio –un 72% entre el primer y el tercer año- mientras que para los años superiores el porcentaje de estudiantes encuestados desciende a medida que se incrementa el año de cursada (Tabla 5).

Tabla 1. Distribución de la población según género

Género	Personas	%
Femenino	153	53
Masculino	129	45
Otro	3	1
Sin dato	2	1
Total	287	100

Tabla 2. Distribución de la población encuestada según grupo de edad.

Grupo de edad	Personas	%
14 años y menos	131	46
15 a 16 años	82	29
17 años o más	61	21
Sin dato	13	5
Total	287	100

Tabla 4. Distribución de la población encuestada según jornada de estudio.

Jornada de estudio	Personas	%
Mañana	162	56
Tarde	114	40
Sin dato	11	4
Total	287	100

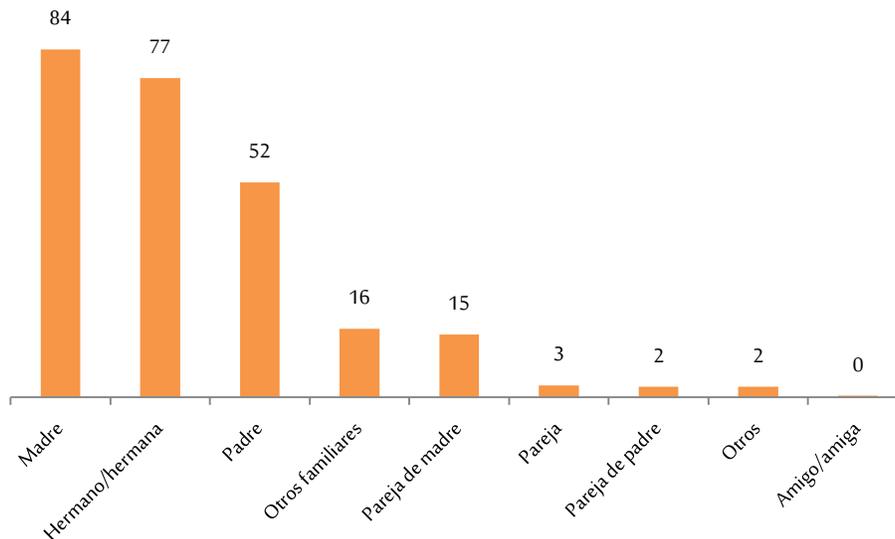
Tabla 5. Distribución de la población según año de cursada

Año de cursada	Personas	%
1er / 7mo año	70	24
2do / 8vo año	78	27
3ro / 9no año	59	21
4to / 10mo año	42	15
5to/11vo año	20	7
6to/12vo año	18	6
Total	287	100

Red vincular y uso del tiempo libre

En cuanto a las personas con las que conviven los encuestados, la mayoría mencionó vivir con su mamá (84%), luego con sus hermanos (77%) y su papá (52%). En menor medida señalaron vivir con otros familiares (16%). Asimismo, al analizar estos datos según la cantidad de opciones seleccionadas por los encuestados, la mayoría vive con dos personas o más (85%) y sólo el 15% vive acompañado por una persona. Es decir que la mayoría de los estudiantes vive con su grupo familiar.

Gráfico 1: % Personas con las que conviven. N= 287



A los fines de indagar sobre el uso del tiempo libre, se les preguntó a los estudiantes sobre las actividades que realizan por fuera del horario escolar, y se observa un rol preponderante de las nuevas tecnologías. En este sentido, el 70% de los estudiantes encuestados manifestó usar el celular,

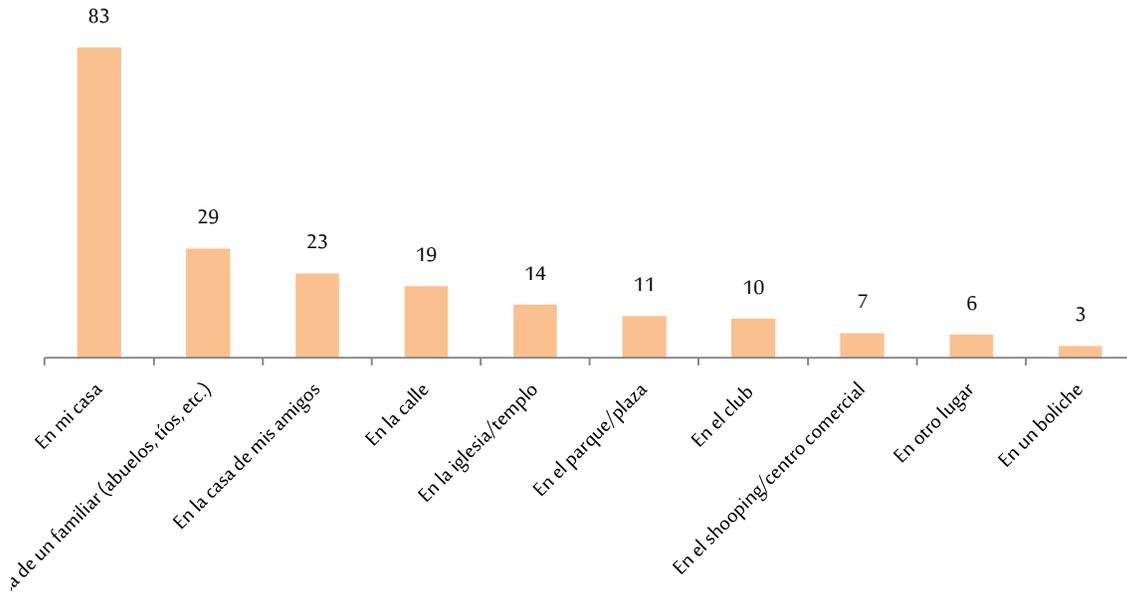
haciendo uso de aplicaciones tales como Whatsapp, Instagram, Snapchat, entre otras y en menor medida navegan por internet (49%). Un 47% se ocupa de las tareas hogareñas (limpiar y/o cuidar la casa) mientras que un 28% cuida a sus hermanos; el 37% mencionó también juntarse con amigos en su casa. Un porcentaje relevante de estudiantes realiza actividades deportivas: alrededor de un 30% juega al fútbol y el 27% hace algún deporte. Es destacable, que muy pocos jóvenes encuestados realizan actividades artísticas, culturales y políticas. Por otro lado también se les preguntó si trabajan además de estudiar, y el 12% refirió hacerlo.

Gráfico 2: % Actividades que realiza habitualmente. N=287



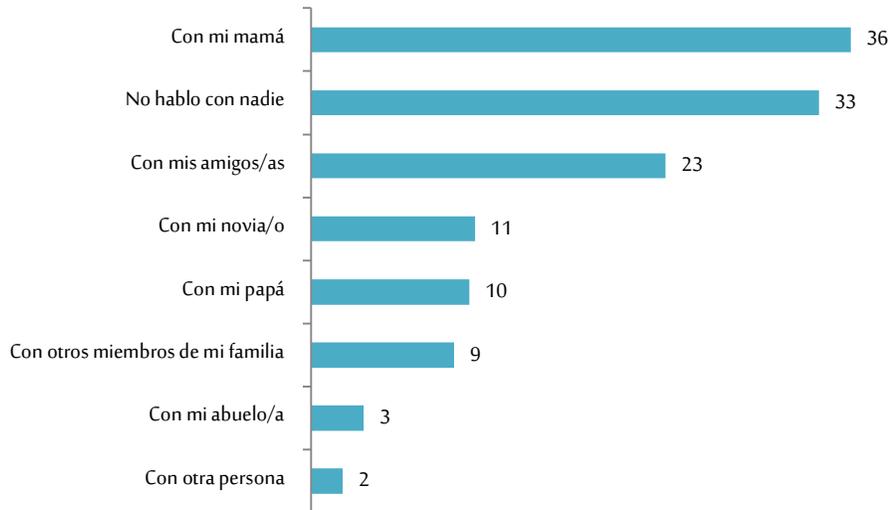
También se indagó sobre los lugares en los que pasan la mayor parte de su tiempo libre, y en consonancia con lo señalado anteriormente, los estudiantes encuestados refirieron pasar la mayor parte del tiempo en el ámbito privado; el 83% dijo estar en su casa, y en menor medida en casa de un familiar (29%) y en casa de sus amigos (23%). Un 19% señaló que trascurre su tiempo libre en la calle.

Gráfico 3: % Lugares donde pasa la mayor parte del tiempo. N=278.



Por último se les preguntó acerca de los recursos vinculares en el momento de resolver un problema, o alguna situación que fuera angustiante para el encuestado, y la mayoría de los estudiantes mencionó hablar con su mamá (36%), en menor medida, también refirieron hablar con sus amigos (23%). Es destacable que un 33% declaró no hablar con nadie.

Gráfico 4: % Personas a quienes recurren cuando tienen un problema o situación angustiante. N=278



2. Consumo de sustancias psicoactivas

En el presente apartado se analiza el consumo de sustancias psicoactivas de la población encuestada según género y edad. A través de los siguientes indicadores se analiza el uso de las distintas sustancias:

- Prevalencia de vida: refiere al porcentaje de la población encuestada que consumió una determinada sustancia al menos alguna vez en su vida.
- Prevalencia de año (consumo reciente): refiere al porcentaje de la población encuestada que consumió determinada sustancia al menos una vez en el último año. Se considera a este indicador el más adecuado para analizar el consumo de sustancias ilícitas o de uso indebido.
- Prevalencia de mes (consumo actual): refiere al porcentaje de la población encuestada que declaró consumir determinada sustancia al menos una vez en los últimos 30 días. Se considera a este indicador como el más pertinente para analizar el consumo de sustancias legales.

Así también se presentan los datos en relación con la edad de inicio y otros indicadores relevantes a los fines de caracterizar el consumo en la población bajo estudio.

Consumo de alcohol

El alcohol es la sustancia que presentó las mayores prevalencias de consumo entre los estudiantes encuestados. Al analizar por género, no se observan diferencias relevantes en las prevalencias de consumo. Por otro lado, al desagregar por grupo de edad, se evidencia que el consumo se incrementa a medida que aumenta la edad, encontrándose las prevalencias más elevadas en el grupo de 17 años o más.

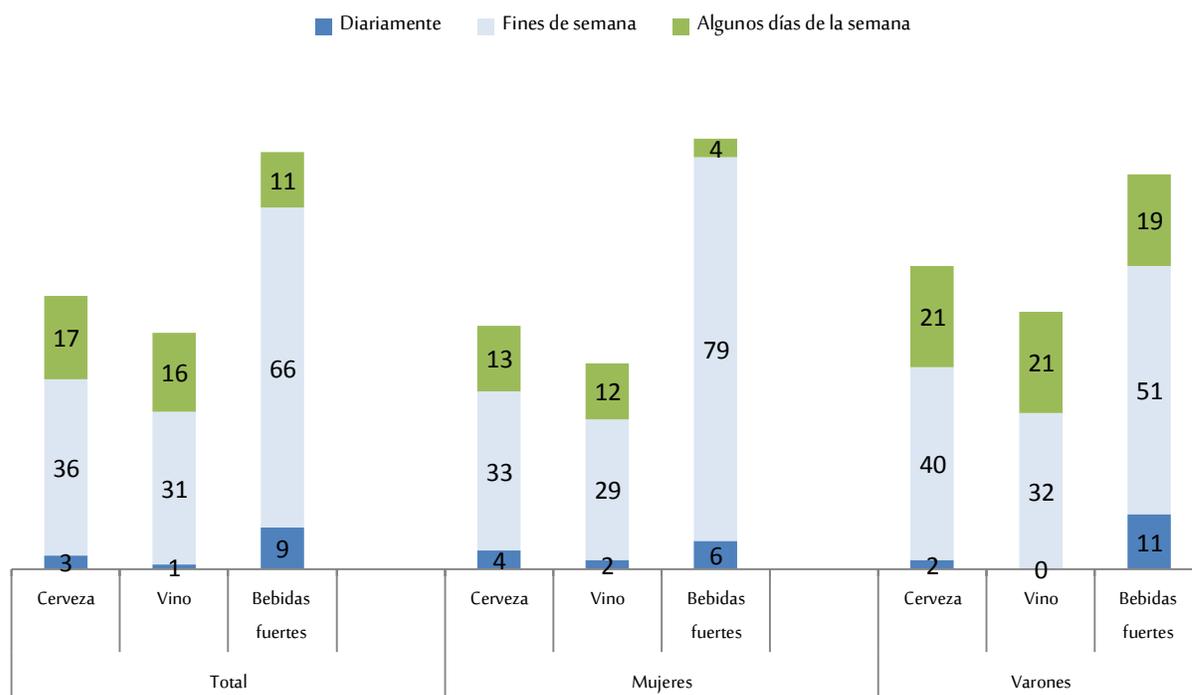
Tabla 6: % Prevalencias de vida, año y mes de consumo de alcohol según género y edad. N=278

Alcohol		Vida		Año		Mes	
		Personas	%	Personas	%	Personas	%
Género	Mujeres	97	63	79	52	52	34
	Varones	88	68	73	57	53	41
	Otro	3	100	2	67	0	0
Grupos de edad	14 años y menos	69	53	59	45	37	28
	15 a 16 años	61	74	52	63	37	45
	17 años o más	51	84	40	66	27	44
Total		190	66	156	54	106	37

Tipo de bebida consumida y modalidad de consumo de alcohol

A los estudiantes que declararon consumo actual de alcohol se les preguntó por el tipo de bebida consumida y la frecuencia de su consumo. Así las bebidas fuertes o tragos combinados¹ fueron las más consumidas (86%) en el último mes, seguidas por la cerveza (56%) y en menor medida el vino (49%). Al analizar por género, los varones declararon consumir durante el último mes en mayor medida vino y cerveza en comparación con las mujeres, mientras que éstas consumen en mayor medida bebidas fuertes. Por último, los encuestados, tanto varones como mujeres, declararon consumir principalmente los fines de semana, cualquiera sea la bebida analizada pero en particular las bebidas fuertes.

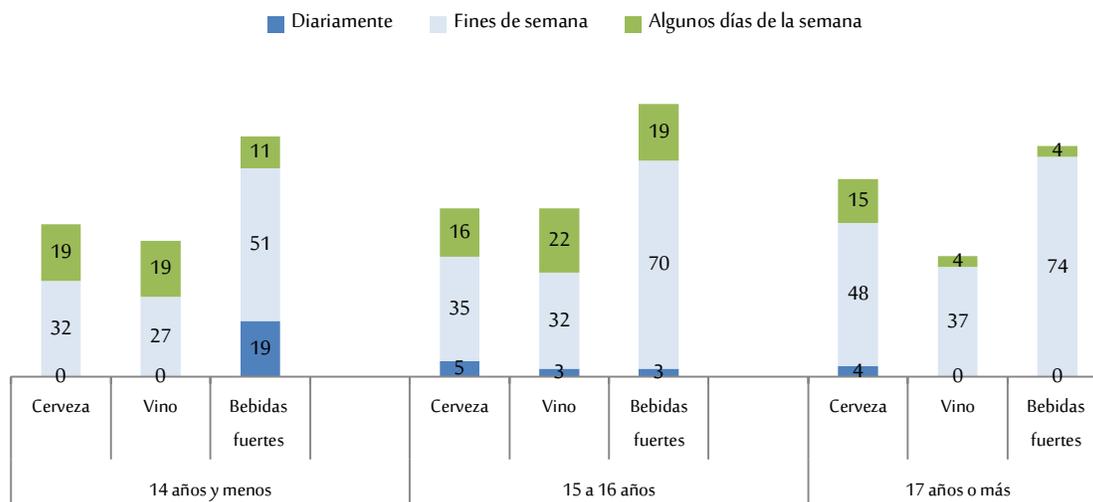
Gráfico 5: % Frecuencia de bebida consumida por tipo de bebida y género. Estudiantes que consumieron en el último mes. N=105



Por otro lado, al analizar el tipo de bebida consumida según grupo de edad, se observa que el consumo de cerveza se incrementa con la edad. Por su parte, los estudiantes de 15 y 16 años declararon consumir en mayor medida vino y bebidas fuertes en comparación con los demás grupos etareos. Cabe señalar que el consumo se realiza principalmente los fines de semana, cualquiera sea la edad.

¹ Entre éstas se incluye whisky, vodka, ron, fernet u otras.

Gráfico 6: % Frecuencia de bebida consumida por tipo de bebida y grupo de edad. Estudiantes que consumieron en el último mes. N=105



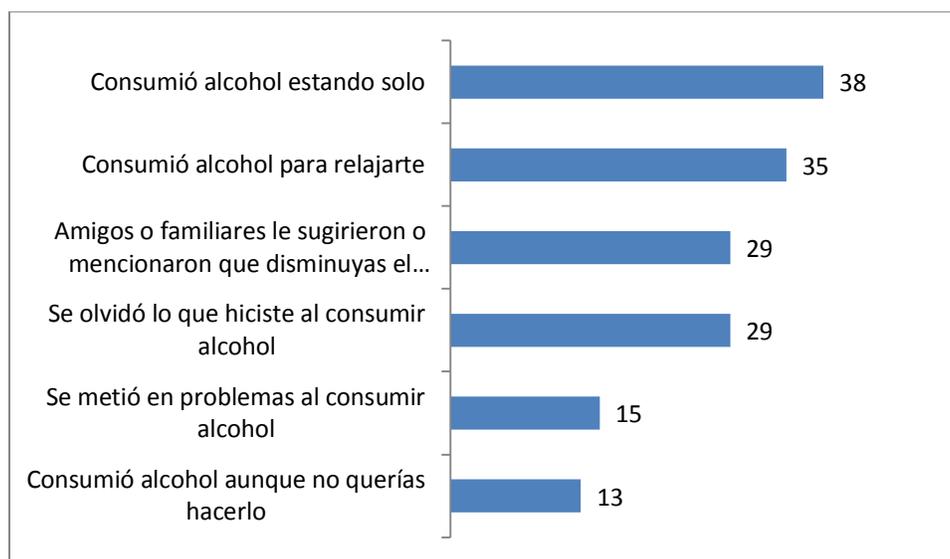
Consumo problemático de alcohol

Por las características propias de este estudio y la necesidad de diseñar un instrumento de recolección breve, la escala CRAFFT (desarrollada para diagnosticar el abuso de alcohol en adolescentes) se abrevió a cinco indicadores -responden sólo los que consumieron alcohol durante el último año- a los fines de dar cuenta de la presencia o no de posibles problemas asociados al consumo de alcohol.

A continuación se presentan los resultados obtenidos en cada uno de los indicadores:

- El 38% de los encuestados con consumo reciente de alcohol dijo que en los últimos 12 meses consumió estando solo.
- El 35% de los encuestados que consumieron alcohol durante el último año declaró que alguna vez en los últimos 12 meses consumió alcohol para relajarse, sentirse mejor consigo mismo o para integrarse a un grupo.
- El 29% de los encuestados que consumieron alcohol durante el último año declaró que alguna vez en los últimos 12 meses tuvo amigos o familiares que le sugirieron o mencionaron que disminuyera su consumo.
- El 29% de los encuestados con consumo reciente de alcohol declaró que alguna vez en los últimos 12 meses se olvidó de lo que hizo al consumir alcohol.
- El 15% de los prevalentes de año de alcohol refirió que en los últimos 12 meses se involucró en problemas al consumir alcohol.
- El 13% de los consumidores anuales de alcohol manifestó que en los últimos 12 meses consumió alcohol aunque no quería hacerlo.

Grafico 7: % Respuestas positivas a cada uno de los indicadores de consumo problemático de alcohol. Estudiantes que consumieron alcohol durante los últimos 12 meses. N=156



Cabe señalar que al analizar los resultados según género, la proporción de respuestas positivas fueron similares, exceptuando que un porcentaje mayor de mujeres respecto a hombres manifestó que consumió alcohol para relajarse (21% y 16% respectivamente), y por el contrario, un mayor porcentaje de varones (23% frente al 18% en mujeres) refirió consumir alcohol estando solo.

Al analizar según edad, en casi todas las situaciones de consumo perjudicial o de riesgo se observa que la proporción de respuestas positivas aumenta a medida que se incrementa la edad. Sin embargo, es destacable que el 28% de los estudiantes de 15 a 16 años que consumieron alcohol durante el último año declararon que lo consumieron para relajarse mientras que para los estudiantes de 17 años y más dicha declaración alcanzó al 25%. Además, el 23% de los estudiantes de 15 a 16 años olvidó lo que hizo al consumir alcohol, mientras que entre los estudiantes de 17 años y más fue del 16%.

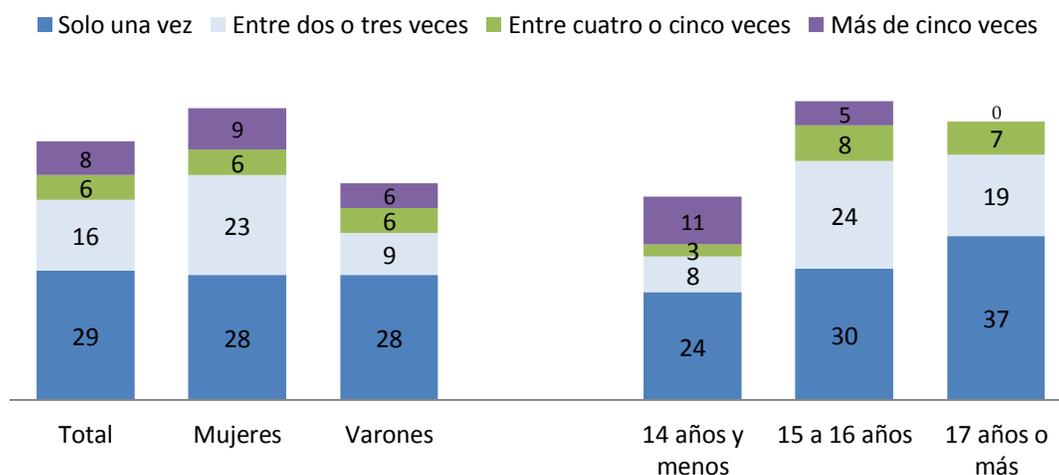
Tabla 7: Respuestas positivas a cada uno de los indicadores de consumo problemático de alcohol según género y edad. Estudiantes que consumieron alcohol durante los últimos 12 meses. N=156

En los últimos 12 meses...	Total	Varón	Mujer	Otro	14 años o menos	15 a 16 años	17 años y más
Consumió alcohol aunque no querías hacerlo	13	9	6	33	3	9	16
Consumió alcohol para relajarse	35	16	21	0	10	28	25
Se metió en problemas al consumir alcohol	15	8	9	0	5	12	10
Se olvidó lo que hizo al consumir alcohol	29	16	16	0	11	23	16
Consumió alcohol estando solo	38	23	18	0	12	29	30
Amigos o familiares le sugirieron o mencionaron que disminuyera el consumo de alcohol	29	16	15	0	9	23	23

Por otro lado se utilizó un indicador que mide el consumo problemático a partir de la cantidad consumida en exceso, entendiéndose por éste a la ingesta de alcohol en una misma ocasión de 2 litros de cerveza o más, ¾ de litro de vino o más, y/o cuatro medidas o más de bebidas fuertes/tragos combinados (todos ellos equivalen a 5 tragos). Según la literatura especializada estas medidas de alcohol corresponden a altos niveles de intoxicación que pueden derivar en efectos negativos tanto para la persona que las consume como para terceros.

Así, a los estudiantes que consumieron alcohol durante el último mes se les preguntó cuántas veces en los últimos 15 días consumieron 5 tragos o más en una misma salida y un 59% contestó positivamente. El 29% de los estudiantes con consumo actual lo hizo una sola vez durante los últimos 15 días, un 16% entre dos y tres veces, 6% (6 estudiantes) entre cuatro y cinco veces y un 8% más de cinco veces (8 encuestados). Cabe señalar que las mujeres registran un consumo episódico excesivo superior a los varones, siendo 66% y 49% respectivamente. Mientras que al analizar según la edad, se observa que este tipo de consumo es superior en el grupo de 15 a 16 años; por su parte, entre los menores de 14 años, de 34 estudiantes 4 presentaron consumo episódico excesivo de alcohol más de 5 veces en los últimos 15 días.

Gráfico 8: % Frecuencia de consumo episódico excesivo de alcohol en los últimos 15 días según género y edad. Estudiantes con consumo de alcohol durante los últimos 30 días. N=106



Consumo de tabaco

El tabaco es la segunda sustancia más consumida entre los jóvenes encuestados, no se presentan diferencias relevantes en el consumo de tabaco según género. Al desagregar por grupo de edad, se observa que el consumo de tabaco tiende a aumentar a medida que se incrementa la edad. Es destacable que las diferencias más significativas se observan entre las tasas de consumo del grupo de 14 años o menos y el de 15 y 16 años, mientras estos últimos presentan prevalencias de consumo similares a los estudiantes de 17 años y más.

Tabla N°8: Prevalencias de vida, año y mes de consumo de tabaco según género y edad. N=287

Tabaco		Personas	%	Personas	%	Personas	%
Género	Mujeres	53	35	26	17	16	10
	Varones	42	33	18	14	14	11
	Otro	0	0	0	0	0	0
Grupos de edad	14 años y menos	29	22	12	9	10	8
	15 a 16 años	34	41	16	20	10	12
	17 años o más	31	51	14	23	8	13
Total		97	34	45	16	30	10

Consumo de marihuana

La marihuana se ubicó como la tercera sustancia más consumida entre los estudiantes encuestados. Así, el 15% la consumió alguna vez en la vida, un 11% lo hizo al menos una vez durante el último año y un 7% consumió marihuana al menos una vez durante el último mes. Cabe señalar que las mujeres evidencian tasas de consumo superiores a los varones, ya sea alguna vez en la vida, durante el último año y mes. Al igual que lo señalado para el alcohol y el tabaco, el consumo de marihuana aumenta a medida que se incrementa la edad, encontrándose las prevalencias de consumo más altas en el grupo de 17 años o más. En este sentido, un 15% de los estudiantes de 17 años y más consumieron marihuana durante el último mes, un 11% de los jóvenes de 15 y 16 años lo hicieron, mientras que el grupo de 14 años y menos sólo un 2% declaró consumo de mes.

Tabla 9: Prevalencias de vida, año y mes de consumo de marihuana según género y edad. N=287

Marihuana		Vida		Año		Mes	
		Personas	%	Personas	%	Personas	%
Género	Mujeres	26	20	17	13	13	10
	Varones	17	11	14	9	7	5
	Otro	0	0	0	0	0	0
Grupos de edad	14 años y menos	5	6	4	3	2	2
	15 a 16 años	21	17	13	16	9	11
	17 años o más	34	21	15	25	9	15
Total		44	15	32	11	20	7

Modalidades de consumo de marihuana

A los 32 estudiantes que declararon consumir marihuana durante el último año se les preguntó por la frecuencia en que lo han hecho. En este sentido, es destacable que el 56% de los estudiantes con consumo regular de marihuana manifestó un uso frecuente (consumieron algunas veces en la semana o diariamente). Luego, un 31% declaró un consumo ocasional (consumieron algunas veces en el último año o en el último mes) y en menor medida, un 13% refirió un uso experimental (consumieron una sola vez en el último año).

El cuestionario también aplicó la escala CAST, la cual toma como base los criterios de abuso de sustancias del DSM IV y a partir de seis preguntas indaga sobre cuántas veces el estudiante ha fumado antes del mediodía, si lo ha hecho estando solo, si ha tenido problemas de memoria al fumar, si algún familiar o amigo le ha sugerido que debería reducir el consumo, si ha intentado reducirlo y no ha podido o ha tenido algún problema a causa del consumo de marihuana. Estas preguntas son aplicadas dentro del cuestionario a los estudiantes que consumieron marihuana durante el último año con las siguientes opciones de respuestas: nunca; rara vez; de vez en cuando; a menudo y muy a menudo.

Dada las características de la muestra y la cantidad de estudiantes que consumieron marihuana en el último año, a continuación, sólo se presentan los casos afirmativos de cada uno de los indicadores. En términos generales, las respuestas positivas se concentraron en la opción “rara vez”:

- El 56% de los estudiantes con consumo regular de marihuana contestó positivamente que durante los últimos 12 meses fumó antes del mediodía (18 estudiantes).
- El 59% de los estudiantes que consumieron durante el último año afirmó que durante los últimos 12 meses fumó estando solo (19 estudiantes).
- El 31% de los prevalentes de año afirmó que tuvo problemas de memoria en los últimos 12 meses (10 estudiantes).
- El 38% de los estudiantes con consumo regular afirmó que durante los últimos 12 meses un amigo o familiar le dijo que debería reducir su consumo de marihuana (12 estudiantes).
- Solo el 16% de los prevalentes de año afirmó que tuvo problemas debido a su consumo de marihuana en los últimos 12 meses (5 estudiantes).

Consumo de psicofármacos

Respecto al consumo de psicofármacos, el 6% de los encuestados consumió alguna vez en la vida (18 estudiantes), un 3% consumió al menos una vez durante el último año (9 estudiantes) y un 2% declaró que usó psicofármacos en el último mes (6 estudiantes). Las mujeres presentaron tasas de consumo levemente superiores a los varones. Al desagregar por grupo de edad, se observa el mismo comportamiento señalado anteriormente, es decir, el consumo aumenta a medida que se incrementa la edad, encontrándose las prevalencias más altas en los estudiantes de 17 años o más.

Tabla 10: Prevalencias de vida, año y mes de consumo de psicofármacos según género y edad. N=287

Psicofármacos		Vida		Año		Mes	
		Personas	%	Personas	%	Personas	%
Género	Mujeres	11	7	5	3	4	3
	Varones	6	5	3	2	3	2
	Otro	0	0	0	0	0	0
Grupos de edad	14 años y menos	3	2	2	2	1	1
	15 a 16 años	5	6	2	2	1	1
	17 años o más	8	13	4	7	3	5
Total		18	6	9	3	6	2

Tipo de psicofármacos y modo de administración

De los 18 encuestados que declararon consumir psicofármacos alguna vez en la vida, 13 estudiantes afirmaron que consumieron tranquilizantes y 4 estudiantes no sabían qué tipo de psicofármacos habían consumido (1 estudiante no respondió). Resulta significativo que un poco más de la mitad (13) de los encuestados que consumieron alguna vez en su vida los tomó por su cuenta, luego 4 estudiantes refirieron que los consumieron por prescripción médica y 1 declaró que primero se lo recetaron y luego los tomó por su cuenta.

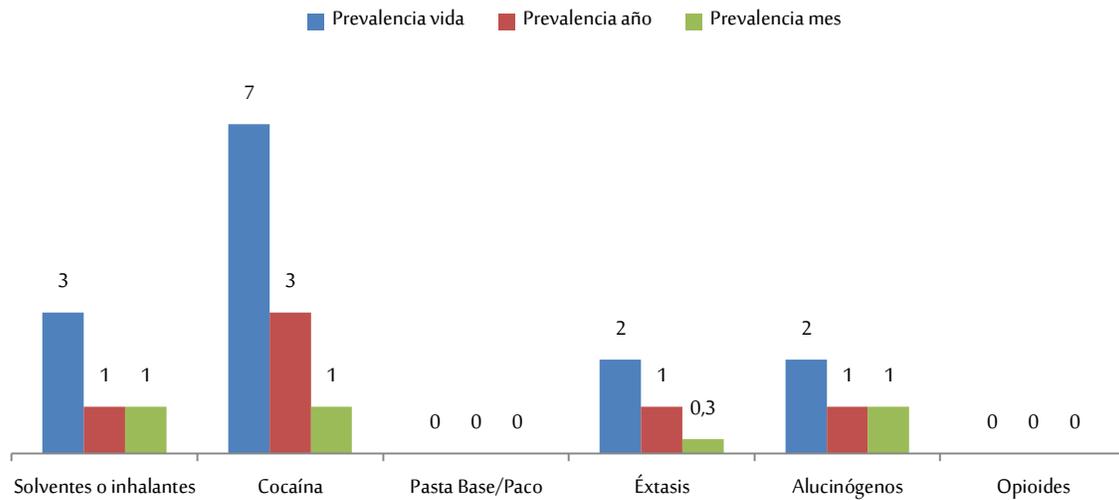
De los 13 estudiantes que consumieron sin prescripción médica, 6 refirieron que consiguieron los psicofármacos en la calle, 3 en su casa o en la casa de un familiar, 2 los consiguieron en la farmacia sin receta, 1 los obtuvo por medio de un familiar y 1 manifestó que se los dio un amigo. De los 7 estudiantes que obtuvieron los psicofármacos con receta médica, 3 encuestados lo hizo a través de un médico clínico, 2 a través de un psiquiatra y otros 2 de un neurólogo.

Consumo de otras sustancias psicoactivas

En relación con otras sustancias psicoactivas, la cocaína fue la más consumida. En este sentido, el 7% (20 estudiantes) declaró consumir cocaína alguna vez en la vida, 3% (9 estudiantes) manifestó que consumió en el último año y 1% (2 estudiantes) lo hizo durante el último mes.

Con valores muy parecidos, le siguen el consumo alguna vez en la vida de solventes e inhalables, éxtasis y alucinógenos, como el LSD. Así, el 3% de los estudiantes manifestó haber consumido solventes e inhalables (8 personas), 2% éxtasis (7 personas) y un 2% alucinógenos (7 personas). Por último, entre los estudiantes encuestados no se registró consumo de pasta base/paco ni consumo de opioides.

Gráfico 9: % Prevalencia de vida, año y mes según sustancia. N=287.



Edad de inicio

En este apartado se presenta la edad en que probaron por primera vez las sustancias consumidas por los estudiantes encuestados.

Como se observa en la tabla siguiente el tabaco y el alcohol fueron las sustancias que, en promedio, los estudiantes encuestados consumieron más tempranamente (alrededor de los 12 y 13 años). El resto de las sustancias presentaron un promedio de edad de inicio en torno a los 14 años, mientras que en el caso de la cocaína y los alucinógenos (como el LSD) fueron las sustancias que los estudiantes manifestaron consumir más tardíamente, alrededor de los 15 años.

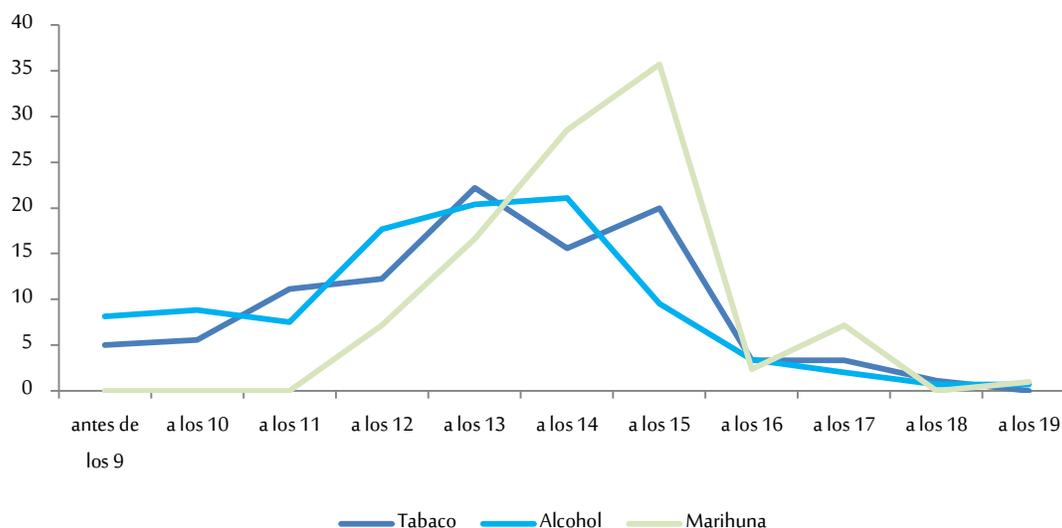
Tabla 12: Promedio de edad de inicio según sustancia

Sustancia	Media
Tabaco	13
Alcohol	12
Psicofármacos	14
Solventes e inhalantes	14
Marihuana	14
Cocaína	15
Pasta base/paco	14
Éxtasis	14
LSD	15

Por otro lado al analizar la distribución de los estudiantes según la edad en que consumieron por primera vez, se pueden observar algunas particularidades según la sustancia que se considere. En el

caso del tabaco, la mayor cantidad de estudiantes consumió por primera vez a los 13 años y en el caso del alcohol a los 14 años, es destacable que una cantidad significativa consumió alcohol y tabaco a los 12 años o antes (alrededor de un 42% alcohol y 34% tabaco). En cuanto a la marihuana, la mayor cantidad de estudiantes consumió por primera vez a los 15 años (alrededor de un 36%).

Gráfico 10: % Distribución de edad de inicio según sustancia.



2. Impacto del consumo

Preocupación por el consumo

El 9% de los estudiantes encuestados manifestó que alguna vez se sintió preocupado por su forma de consumir alguna sustancia (26 en total), cinco de ellos se preocuparon por el consumo de 2 sustancias y uno por el consumo de 3. Las sustancias que generaron mayor preocupación fueron el alcohol (17 encuestados), el tabaco (9 encuestados) y la marihuana (5 encuestados). Sólo un encuestado se preocupó por su consumo de solventes e inhalantes.

De los 26 encuestados que refirieron experimentar preocupación por su consumo, más de la mitad refirió que no pidió ayuda (19 estudiantes) y sólo 8 la buscaron; manifestaron recurrir principalmente a un familiar o amigo. Por otro lado, una de las razones por la cual los encuestados no acudieron a solicitar ayuda fue porque quisieron resolver el problema por sí mismos.

Seguridad vial

El 21% de los estudiantes refirió que alguna vez viajó en un auto u otro vehículo conducido por una persona (o ellos mismos) que había consumido alcohol. Por otro lado al preguntar por la misma circunstancia bajo los efectos de otro tipo de sustancias, un 11% contestó de modo afirmativo. Al analizar por género, no se observan diferencias significativas, mientras que al desagregar por edad,

el mayor porcentaje de respuestas afirmativas en cada una de las preguntas se concentró en el grupo de estudiantes de 17 años.

Recursos ante la problemática del consumo de sustancias

A los fines de conocer los recursos que cuentan los encuestados que participaron en el estudio frente a situaciones de consumo problemático, se les preguntó acerca de la existencia de dispositivos formales o informales que intervengan de alguna forma ante estas situaciones, tanto en la escuela como en el barrio/ciudad. Resulta llamativo que sólo un 23% (67 encuestados), contestó de forma positiva en relación con la escuela y un 18% en el barrio (53 encuestados). Los recursos referidos con mayor frecuencia fueron los profesores y, en el caso del barrio, la propia familia o algún recurso en salud (salita, psicólogo).

3. Factores de riesgo y protección

Los factores de riesgo, en este contexto de análisis, se definen como características o atributos (que pueden ser individuales –biológicos o psicológicos- familiares, sociales, ambientales, entre otros) que en su presencia incrementan la probabilidad del consumo o dependencia a alguna sustancia psicoactiva. Mientras que los factores de protección, por el contrario, también son atributos o características, cuya presencia reduce o inhibe la presencia de consumo o dependencia. A continuación se presenta una serie de indicadores que indagan sobre percepciones de los estudiantes y características de su entorno que podrían estar operando como posibles factores de protección o de riesgo frente al consumo de sustancias.

Percepciones de riesgo de consumo de sustancias psicoactivas

La percepción de riesgo frente al consumo es una variable que en sus extremos se configura como un factor de protección (gran riesgo) o un factor de riesgo y vulnerabilidad (ningún riesgo y riesgo leve). A continuación se presentan los datos diferenciando la percepción de riesgo según el tipo de sustancia y la frecuencia de uso.

En términos generales, a medida que se incrementa la frecuencia de uso, disminuye la opinión sobre su inocuidad. Así, las mayores percepciones de gran riesgo fueron atribuidas al consumo frecuente de cocaína (70%), el consumo frecuente de pasta base/ paco (62%) y el consumo frecuente de marihuana (60%).

Por otra parte, las percepciones de ningún o bajo riesgo mayores fueron atribuidas al consumo esporádico de bebidas alcohólicas (29%), el consumo esporádico de tabaco (17%) y el consumo esporádico de marihuana (17%).

Asimismo, los consumos que presentaron mayor porcentaje de respuestas indicando no saber qué riesgo producen fueron los usos esporádico y frecuente de estimulantes (30% y 30%), de solventes e inhalantes (30% y 27%), y de tranquilizantes (24% y 22%).

Tabla 13: Percepción de riesgo de consumo según sustancia y frecuencia. N=287

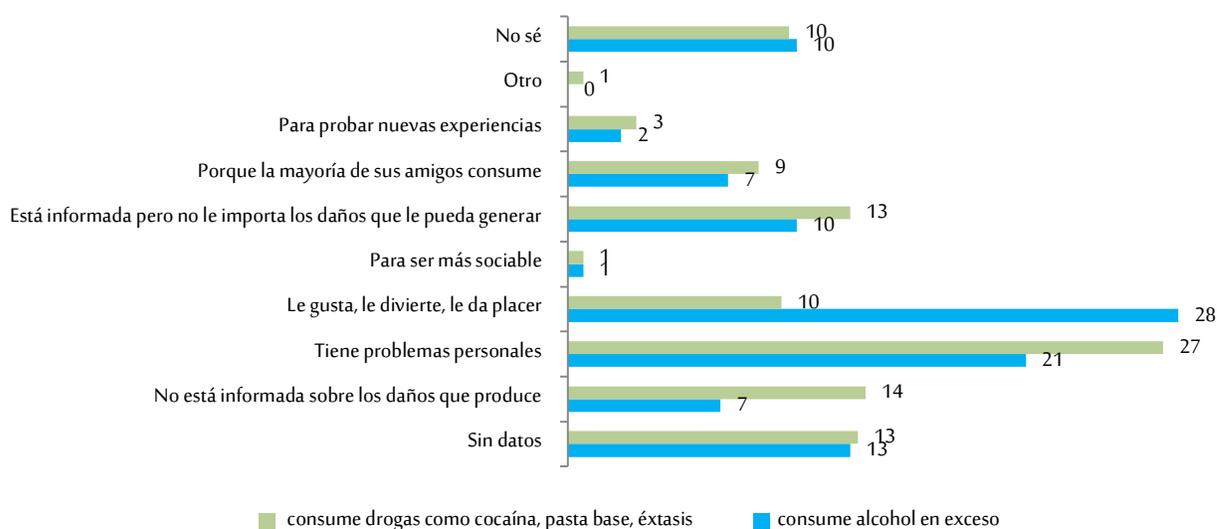
Sustancia	Ninguno o bajo riesgo	Riesgo moderado	Gran riesgo	No sé qué riesgo corre	Sin dato
Esporádico de cigarrillos	17	39	23	15	6
Frecuente de cigarrillos	5	22	51	11	11
Esporádico de bebidas alcohólicas	29	35	14	11	11
Frecuente de bebidas alcohólicas	8	18	54	9	10
Esporádico de tranquilizantes	6	19	43	24	8
Frecuente de tranquilizantes	3	7	59	22	9
Esporádico de estimulantes	5	18	38	30	9
Frecuente de estimulantes	3	4	51	30	11
Esporádico de solventes e inhalantes	5	18	33	30	13
Frecuente de solventes o inhalables	3	6	51	27	14
Esporádico de marihuana	17	31	34	8	10
Frecuente de marihuana	7	14	60	9	10
Esporádico de cocaína	7	25	45	13	10
Frecuente de cocaína	3	3	70	13	10
Esporádico de pasta base/paco	5	18	45	20	11
Frecuente de pasta base/paco	3	4	62	20	11
Esporádico de éxtasis	6	16	43	25	11
Frecuente de éxtasis	3	3	58	24	12

Razones de consumo

Indagar sobre el imaginario de los estudiantes acerca de las causas del consumo de drogas es un aspecto importante que puede contribuir en la explicación sobre su propio consumo como los fundamentos de por qué no consumen. En este sentido, se les preguntó a los estudiantes por los motivos por los cuales las personas consumen alcohol en exceso, y las principales razones fueron: por diversión y placer (28%) y por problemas personales (21%). En menor medida -el 10%- señaló que las personas consumen a pesar de estar informadas de los efectos que les pueden generar. Cabe señalar que alrededor de un 10% no supo adjudicar un motivo al consumo.

También se les preguntó por las razones de consumo de sustancias psicoactivas como marihuana, cocaína, pasta base, éxtasis, etc. y el motivo de consumo señalado fue principalmente por problemas personales (27%). Luego, en proporciones similares, refirieron porque la gente no está informada de los efectos que produce (14%); o bien, está informada pero no le importa los daños que le pueda generar (13%), les gusta, divierte o da placer (10%). Otra opción de respuesta es porque la mayoría de los amigos consumen algunas de esas sustancias (9%). Asimismo, un 10% no supo señalar un motivo de consumo.

Gráfico N°11: % Motivos por los que una persona consume alcohol en exceso y consume sustancias ilícitas. N=287



Presión y tolerancia social

En el relevamiento también se indagó sobre situaciones hipotéticas de ofrecimiento de consumo por parte de un amigo con el fin de analizar la presión social que ejerce el grupo de pares frente a una situación de consumo. Los ofrecimientos planteados fueron: fumar cigarrillos, beber cerveza y/o bebidas fuertes, usar cocaína u otras drogas. Mientras que las opciones de respuestas fueron: aceptaría por curiosidad, aceptaría porque todos mis amigos lo hacen, no aceptaría y no sé qué haría.

El alcohol es la sustancia que presentó un mayor porcentaje de aceptación: el 40% aceptaría ya sea por curiosidad o porque la mayoría de sus amigos lo consumen; en menor medida un 14% fumaría tabaco y un 6% usaría cocaína u otras drogas. No obstante, algunas de estas sustancias, también son las que registran mayor rechazo frente al ofrecimiento, tal es el caso del consumo de cocaína u otras drogas (78%), de fumar tabaco (71%) y de beber bebidas con alcohol. En rigor, las tasas de rechazo resultan ser mucho más elevadas –en especial con el consumo de tabaco, de cocaína y otras drogas– que las de aceptación.

Tabla N° 14: % Reacción frente al ofrecimiento de consumo según tipo de sustancias. N=287

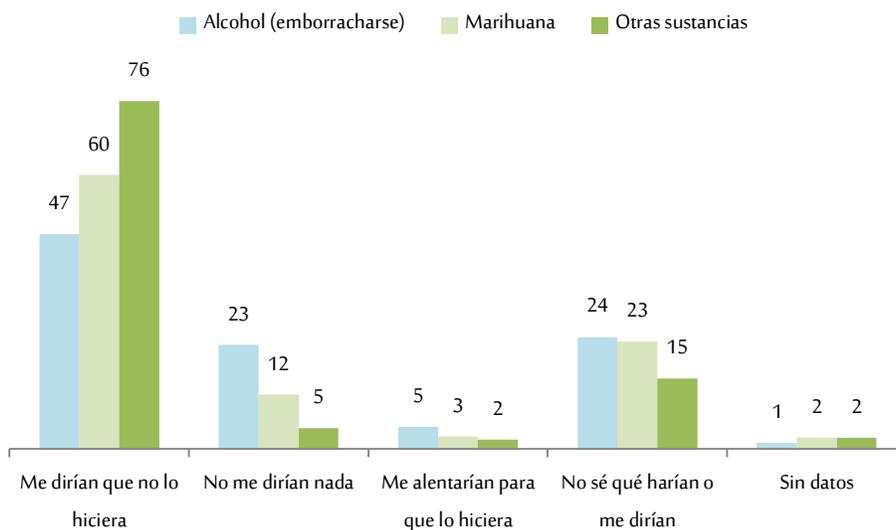
	Aceptaría, por curiosidad	Aceptaría porque todos mis amigos lo hacen	No aceptaría	No sé qué haría	Sin dato
Fumar cigarrillos	12	2	71	9	5
Beber cerveza, vino y/o bebidas fuertes	27	13	43	10	7
Usar cocaína u otras drogas	4	2	78	7	8

Otro aspecto que analiza la presión que ejerce el grupo de pares ante el consumo, es la pregunta sobre la percepción que tienen los estudiantes respecto a las reacciones que tendrían sus amigos si supieran que ellos consumen alguna sustancia psicoactiva. El estudio indagó la reacción de los amigos frente al consumo excesivo de alcohol, al consumo de marihuana y de otras sustancias como cocaína, pasta base, éxtasis, ácidos u otras.

Así, en las preguntas, la mayoría de los encuestados contestó principalmente que sus amigos le dirían que no lo hiciera más. Sin embargo, cabe señalar que en las situaciones hipotéticas presentadas, en el caso del consumo excesivo de alcohol la indiferencia del entorno hacia su consumo (23%) y el desconocimiento sobre cuál sería la opinión de personas de su entorno (24%), son superiores al resto de las sustancias; en el caso de consumo de marihuana el 23% no sabría lo que harían o le dirían sus amigos y el 12% no le dirían nada; y para el resto de las sustancias el 15% no sabrían lo que harían o le dirían sus amigos y el 5% respondió que no le dirían nada.

Por último, una menor proporción manifestó que sus amigos lo alentarían para que continuara consumiendo, respondiendo en esa línea para consumo excesivo de alcohol el 5% de los jóvenes, 3% para marihuana y 2% para las demás sustancias.

Gráfico 12: % Reacción de amigos frente al conocimiento de consumo de marihuana y otras sustancias ilícitas. N=287



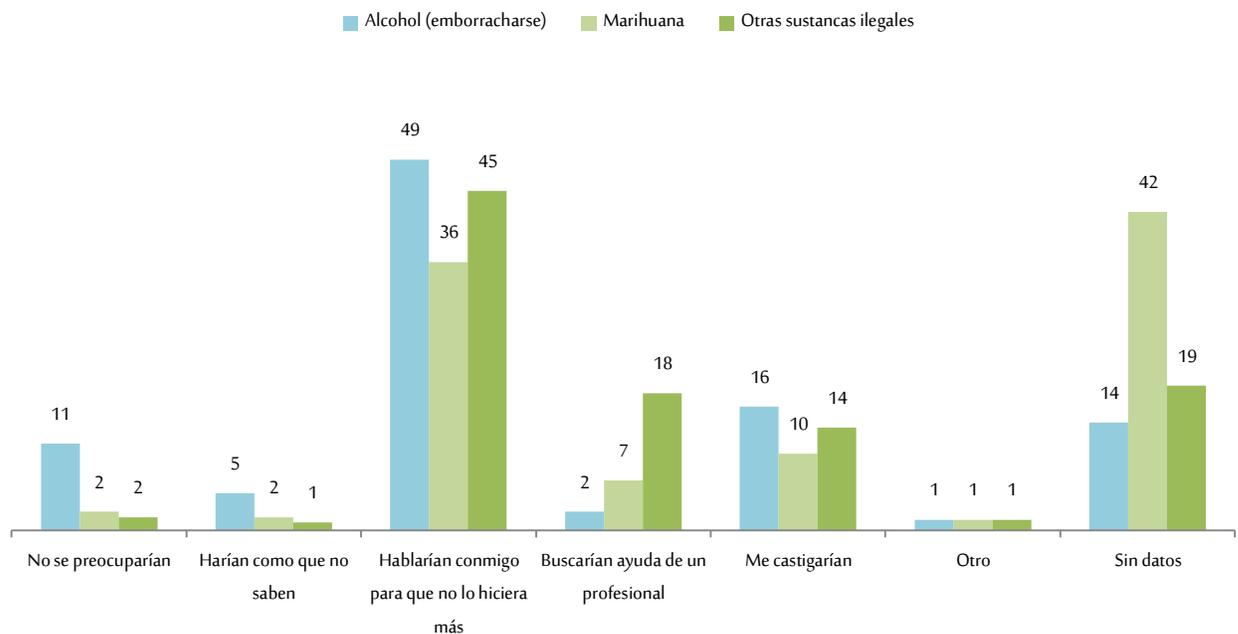
En cuanto a la relación con sus padres y la tolerancia al consumo de sustancias psicoactivas, el cuestionario indagó sobre la percepción que tienen los estudiantes en relación con la reacciones de sus progenitores si supieran que consumen. Al igual que los aspectos analizados anteriormente, se diferenciaron las preguntas por reacción ante el consumo excesivo de alcohol, el consumo de marihuana y el de otras sustancias ilegales como cocaína, éxtasis, pasta base u otras.

Cabe aclarar que el 42% de los estudiantes no respondió a la presunta por el consumo de marihuana.

La reacción más esperada de los padres ante el consumo del joven es que sus padres hablarían con él/ella para que no lo hiciera más ante cualquiera de los consumos (49% en el caso del consumo excesivo de alcohol, 45% en caso de consumo de otras sustancias ilegales y 36% en el caso del consumo de marihuana).

Surgen diferencias de acuerdo a la sustancia a la que se refiera, así, el 16% espera ser castigado ante el consumo excesivo de alcohol y el 11% afirma que sus padres no se preocuparían. Pero en el caso del consumo de otras sustancias ilegales, el 18% buscaría ayuda de un profesional y el 14% considera que lo castigarían.

Gráfico 13: % Reacción de padres frente al conocimiento de consumo de marihuana y otras sustancias ilícitas. N=287

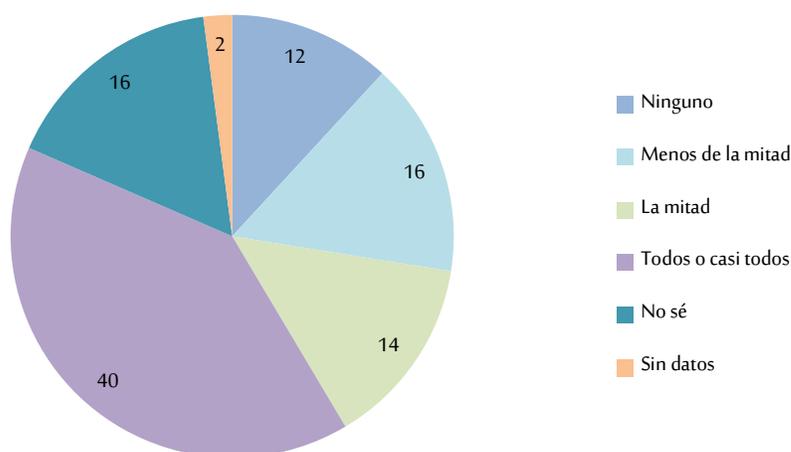


Consumo en el entorno cercano

Por otro lado se indagó si los amigos de los entrevistados consumen regularmente sustancias psicoactivas, entendiendo regular como el consumo durante todos los fines de semana o incluso más.

En el caso del alcohol, el 40% de los encuestados declaró que todos o casi todos sus amigos consumen regularmente alcohol y un 14% manifestó que la mitad de sus pares consumen regularmente, por otro lado un 12% manifestó que ninguno de sus amigos consume regularmente. Asimismo, ambos géneros presentaron porcentajes similares de amigos con consumo regular de alcohol, mientras que a medida que se incrementa la edad tiende a haber más amigos que consumen alcohol regularmente.

Gráfico 14: % de amigos que consumen alcohol regularmente. N=287



Por otro lado al preguntar si tienen amigos que sean usuarios regulares de sustancias ilícitas o de uso indebido, la mayoría contestó, como se observa en el gráfico siguiente, que tiene amigos consumidores de marihuana (el 12% de los encuestados manifestó que todos o casi todos sus amigos consumen regularmente y el 29% dijo que sólo algunos). En cuanto a las demás sustancias, un 15% declaró que algunos amigos consumen regularmente cocaína y las demás sustancias no superan al 6% de los estudiantes que tienen algunos amigos que las consumen. Menos del 4% de los encuestados manifestó que todos o casi todos sus amigos consumen cocaína, solventes e inhalantes, psicofármacos, éxtasis, alucinógenos y opioides sin indicación médica.

En términos generales no se observan diferencias significativas al analizar según género, mientras que al desagregar según edad, los estudiantes de mayor edad tienden a tener más amigos que consumen regularmente sustancias.

Tabla 15: % de amigos que consumen regularmente por tipo de sustancia. N=287

Sustancia	Ninguno	Algunos	Todos o casi todos	No sé	Sin datos
Marihuana	40	29	12	14	5
Cocaína	54	15	4	20	8
Pasta base o paco	60	6	0	24	10
Solventes o inhalantes	59	5	1	26	9
Éxtasis	59	6	1	25	10
Psicofármacos (tranquilizantes o estimulantes) sin indicación médica	58	5	2	25	10
Alucinógenos (LSD u otros)	58	3	1	28	9
Opioides sin indicación médica	59	3	1	27	10

Accesibilidad

Frente a la percepción de la accesibilidad al consumo de sustancias ilícitas, la marihuana registró los valores más altos de facilidad de acceso entre los jóvenes encuestados en relación con las demás sustancias (un 30% afirmó que le sería fácil conseguir marihuana). En menor medida le siguen la cocaína (21%) y los psicofármacos (15%). Es de destacar, que al consultar por cada una de las sustancias cerca de la mitad registró que no sabe si es fácil o difícil acceder a ellas. Por otro lado no se observan diferencias significativas según género. Mientras que al analizar por edad se evidencia que la percepción de acceso a las sustancias aumenta a medida que se incrementa la edad, cabe señalar que las diferencias más acentuadas se observan entre el grupo de 14 años o menos y el de 15 a 16 años.

Tabla 16: % Percepción de facilidad de acceso por tipo de sustancia. N=287

Sustancias	Me sería fácil	Me sería difícil	No podría conseguir	No sé si sería fácil o difícil	Sin datos
Marihuana	30	11	8	43	7
Cocaína	21	13	17	38	11
Pasta base o paco	13	11	21	45	10
Solventes o inhalantes	9	12	20	48	11
Éxtasis	9	12	20	47	13
Psicofármacos (tranquilizantes o estimulantes) sin indicación médica	15	13	19	41	13
Alucinógenos (LSD u otros)	7	10	20	49	13
Opioides sin indicación médica	9	13	18	47	13

Síntesis de resultados

En primer lugar se sintetizan los datos obtenidos sobre el consumo de sustancias y las problemáticas que conllevan:

- En términos generales, los mayores consumos en la población encuestada fueron **alcohol**, luego **tabaco** y **marihuana**, tanto para el consumo alguna vez en la vida, durante el último año y el último mes.
- Al desagregar por género, **tanto varones como mujeres registran valores similares de consumo de alcohol y tabaco**. Por su parte, las mujeres presentan tasas de consumo levemente superiores de marihuana y psicofármacos.
- En cuanto al consumo según grupos de edad, los estudiantes de 17 años y más registran prevalencias de consumo superiores en casi todas las sustancias en relación con los demás tramos etarios. Sin embargo, cabe destacar que las diferencias más pronunciadas se evidencian entre el grupo de 14 años o menos y el de 15 a 16 años. Esto es más marcado para el consumo de alcohol, tabaco y marihuana. En consonancia con ésto, cabe destacar que el promedio de edad de inicio en los estudiantes encuestados se situó entre los 12 y 15 años, según la sustancia que se considere.
- En cuanto al **consumo de alcohol** cerca del 37% lo consumió durante el último mes y principalmente declararon hacerlo durante los fines de semana. Las bebidas alcohólicas más consumidas, tanto en varones como en mujeres, son las bebidas fuertes. Asimismo, el consumo se incrementa a medida que aumenta la edad. Por otro lado, de estos consumidores actuales, un poco más de la mitad afirmó que en los últimos 15 días al momento de realizar la encuesta tuvo un consumo episódico excesivo de alcohol (consumió 5 tragos o más en una misma salida). La presencia de este consumo abusivo fue superior en las mujeres. El consumo abusivo es también mayor a medida que aumenta la edad, encontrándose la diferencia más acentuada entre los estudiantes de 14 años o menos y los de 15 a 16 años. Por último cabe señalar que entre los consumidores recientes, alrededor de un 38% manifestó que alguna vez en el último año consumió bebidas alcohólicas estando solo.
- Con respecto al **consumo de marihuana**, alrededor del 11% consumió durante el último año, y este uso fue principalmente frecuente (diariamente o en la semana). Cabe destacar que entre los consumidores recientes, un poco más del 56% fumó antes del mediodía y el 59% fumó en solitario durante el último año.
- Se estimó que alrededor del 6% de la población encuestada **consumió psicofármacos** alguna vez en la vida, principalmente tranquilizantes. Es destacable que la mayoría consumió al menos alguna vez sin prescripción médica.
- Sólo un 9% de los estudiantes encuestados manifestaron que alguna vez se sintieron preocupados por su forma de consumir alguna sustancia, y las sustancias que les generaron más preocupación fueron el alcohol, la marihuana y tabaco. Cabe señalar que más de la mayoría de los que percibieron preocupación por su consumo no quiso pedir ayuda.
- **Un 21% refirió que alguna vez viajó en un auto u otro vehículo conducido por una persona, o ellos mismos, que había consumido alcohol.**

- En relación con la identificación de recursos asistenciales-preventivos, sólo un 23% refirió conocer un lugar o persona en la escuela y un 18% en el barrio a la que puedan recurrir frente a situaciones problemáticas de consumo de sustancias psicoactivas. La mayoría de los encuestados no supo identificar un lugar o persona a la que puedan recurrir frente a situaciones problemáticas de consumo de sustancias psicoactivas, tanto en la escuela como en el barrio.
- En cuanto al contexto individual y socio-familiar de los encuestados se pueden destacar algunos rasgos:
 - El núcleo familiar de los encuestados está compuesto principalmente por la madre, padre y hermano/s. Por otro lado se observa una predominancia del uso de las nuevas tecnologías y del ámbito privado en relación con las demás prácticas de esparcimiento. Así los encuestados refirieron pasar la mayor parte del tiempo de ocio en su casa y la principal actividad que realizan es usar aplicaciones tales como Whatsapp, Instagram, Snapchat, entre otras; y en menor medida navegar por internet. La mayoría de los estudiantes mencionó recurrir a su mamá cuando tiene algún problema o situación angustiante y en menor medida a sus amigos. Por otro lado, es destacable que un 33% declaró no hablar con nadie. En este sentido, estos datos resultan relevantes para pensar prácticas preventivas que convoquen a la participación en la esfera pública y al fortalecimiento de lazos de pertenencia con el resto de la comunidad.
 - Al analizar las percepciones sobre las prácticas de consumo, en líneas generales estas difieren en cuanto a la aceptación social que tienen las sustancias. Por un lado cuando se les pregunta por las razones de consumo excesivo de alcohol la mayoría señaló que la gente lo hace por placer/diversión, lo cual refuerza la naturalización del consumo de esta sustancia en los jóvenes. Mientras que entre las razones de consumo de sustancias ilícitas se identifican principalmente los problemas personales.
 - Por su parte, las menores percepciones de riesgo se presentan ante el **consumo esporádico de alcohol, tabaco y marihuana**.
 - Asimismo, hay una familiarización con el consumo de alcohol y marihuana en los jóvenes encuestados, en este sentido, casi un 40% de los encuestados manifestó que todos o casi todos sus amigos consumen regularmente alcohol, así también un 40% refirió tener amigos que consumen regularmente marihuana. Por su parte, alrededor del 30% de los encuestados manifestó que le sería fácil conseguir marihuana.

Bibliografía

- Míguez, H. (1998). *Uso de sustancias psicoactivas. Investigación social y prevención comunitaria*. Buenos Aires: Paidós
- Míguez, H. (2002). *Estrategias de epidemiología comunitaria: Centros de estudios Locales (CEL) y Ventanas epidemiológicas*. Disponible en: <http://www.hugomiguez.com.ar/Epicom/manual.pdf>.
- Observatorio Argentino de Drogas. SEDRONAR (2016). *Manual de epidemiología*. Disponible en: <http://www.observatorio.gov.ar/media/k2/attachments/ManualZEPIDEMIOLOGA.pdf>.